

La colección de Reales Cédulas dictadas para Tierra Firme (hoy República de Panamá) nos dan la clave del modo como fué gobernado nuestro país desde que se inició su descubrimiento hasta nuestra emancipación de España.

Son 44 los libros cedularios repartidos en la siguiente forma:

Registro de Partes de Tierra Firme, de 1513 a 1717 con 25 tomos;

Registros de Oficio de Tierra Firme, de 1573 a 1717 con 11 tomos;

Registros de Oficio del Darién, de 1620 a 1700 con 4 tomos;

Registros del incendio de Panamá, de 1737 a 1738 con 2 tomos;

Registros de Oficio de Veraguas, de 1534 a 1628 con 1 tomo y

Registro de Oficio del Río San Juan, de 1536 a 1546 con 1 tomo.

Cada uno de estos libros está encuadrado en pergamino y en el lomo tiene su numeración y las fechas de las reales cédulas contenidas en él.

Para su mayor comprensión y por su mucha importancia describo los 44 tomos así:

REGISTROS DE PARTES DE TIERRA FIRME:

				Est.—Caj.—Leg.		
TOMO	1	= De 31 Mayo 1513 a 7 May. 1524.	371 folios.	—109	— 1	— 5 —
TOMO	2	= 20 Mayo 1524 a 5 Jul. 1527.	295	—109	— 1	— 5 —
TOMO	3	= 14 Jun. 1527 a 20 Jul. 1529.	342	—109	— 1	— 6 —
TOMO	4	= 26 Jul. 1529 a 1 Dic. 1532.	188	—109	— 1	— 6 —
TOMO	5	= 4 Nov. 1531 a 18 Dic. 1536.	236	—109	— 1	— 6 —
TOMO	6	= 23 Dic. 1535 a 26 Jan. 1538.	243	—109	— 1	— 7 —
TOMO	7	= 26 Jun. 1538 a 10 May. 1542.	232	—109	— 1	— 7 —
TOMO	8	= 4 Abr. 1542 a 21 Mar. 1551.	350	—109	— 1	— 7 —
TOMO	9	= 1 Mayo 1551 a 26 Nov. 1563.	463	—109	— 1	— 8 —
TOMO	10	= 29 Nov. 1563 a 21 Nov. 1577.	443	—109	— 1	— 8 —
TOMO	11	= 26 Marz. 1577 a 7 Ene. 1584.	172	—109	— 1	— 9 —
TOMO	12	= 13 Dic. 1583 a 10 Abr. 1597.	288	—109	— 1	— 9 —
TOMO	13	= 4 Jul. 1597 a 31 Dic. 1611.	220	—109	— 1	— 9 —
TOMO	14	= 12 Ene. 1612 a 27 Oct. 1626.	273	—109	— 1	— 9 —
TOMO	15	= 21 Sept. 1626 a 9 Dic. 1644.	354	—109	— 1	— 10 —
TOMO	16	= 9 Jun. 1644 a 13 Sept. 1652.	341	—109	— 1	— 10 —
TOMO	17	= 13 Sept. 1652 a 31 Mar. 1658.	383	—109	— 1	— 10 —
TOMO	18	= 8 Abr. 1658 a 12 Ago. 1663.	351	—109	— 1	— 11 —
TOMO	19	= 3 Sept. 1663 a 7 Abr. 1672.	447	—109	— 1	— 11 —
TOMO	20	= 27 Ene. 1672 a 7 Sept. 1677.	368	—109	— 1	— 12 —
TOMO	21	= 7 Sept. 1677 a 19 Jul. 1683.	370	—109	— 1	— 12 —
TOMO	22	= 19 Agos. 1683 a 5 Jul. 1688.	386	—109	— 1	— 12 —
TOMO	23	= 5 Sept. 1688 a 7 Abr. 1691.	306	—109	— 1	— 13 —
TOMO	24	= 30 Mayo 1691 a 31 Dic. 1704.	321	—109	— 1	— 13 —
TOMO	25	= 20 Dic. 1704 a 3 Jun. 1717.	296	—109	— 1	— 13 —

REGISTROS DE OFICIO DE TIERRA FIRME:

TOMO	1	= De 8 Abr. 1573 a 26 May. 1609.	239	—109	— 1	— 1 —
TOMO	2	= 1 Jun. 1609 a 9 Sept. 1627.	197	—109	— 1	— 1 —
TOMO	3	= 13 Sept. 1627 a 22 Dic. 1647.	391	—109	— 1	— 1 —

TOMO 4 ==	22 Ene. 1648 a 31 Dic. 1656. 324	—109 — 1 — 2 —
TOMO 5 ==	31 Dic. 1656 a 5 Jun. 1663. 386	—109 — 1 — 2 —
TOMO 6 ==	26 Jun. 1663 a 26 Nov. 1672. 493	—109 — 1 — 2 —
TOMO 7 ==	26 Nov. 1672 a 31 Ago. 1678. 402	—109 — 1 — 3 —
TOMO 8 ==	28 Sept. 1678 a 21 May. 1685. 359	—109 — 1 — 3 —
TOMO 9 ==	21 Mayo 1685 a 23 Dic. 1698. 464	—109 — 1 — 3 —
TOMO 10 ==	31 Dic. 1698 a 28 Jul. 1710. 459	—109 — 1 — 4 —
TOMO 11 ==	18 Oct. 1711 a 17 Sept. 1717. 282	—109 — 1 — 4 —

REGISTROS DE OFICIO DEL DARIEN:

TOMO 1 ==	De 2 Jun. 1620 a 10 Ene. 1647. 68	—109 — 1 — 15 —
TOMO 2 ==	18 Marz. 1699 a 5 Nov. 1699. 364	—109 — 1 — 15 —
TOMO 3 ==	9 Nov. 1699 a 6 Abr. 1700. 272	—109 — 1 — 15 —
TOMO 4 ==	6 Abr. 1700 a 23 Jun. 1700. 233	—109 — 1 — 15 —

REGISTROS DEL INCENDIO DE PANAMA:

TOMO 1 ==	De 4 Oct. 1737 a 4 Dic. 1738. 109	—109 — 1 — 14 —
TOMO 1 ==	18 Abr. 1738 a 23 Dic. 1738. 12	—109 — 1 — 14 —

REGISTROS DE OFICIO DE VERAGUAS:

TOMO 1 ==	De 24 Dic. 1534 a 12 Jul. 1628. 206	—109 — 1 — 17 —
-----------	-------------------------------------	-----------------

REGISTROS DE OFICIO DEL RIO SAN JUAN:

TOMO 1 ==	De 12 Dic. 1536 a 26 Mar. 1546. 36	—109 — 1 — 16 —
-----------	------------------------------------	-----------------

En la primera cara del Tomo 1 del Estante 109, Cajón 1, Legajo 5, hay una nota que dice: "Es el primer libro que hay de este partido, o distrito. Aunque en el Inventario que se hizo e imprimió el año de 1628 de los libros que hasta entonces había en ambas Secretarías se puso por primero de los de Tierra Firme el de 1573. Lo que fué equivocación porque había de decir de 1513." Por este motivo he puesto en primer término el libro censual de 1513, variando de este modo el orden en que aparecen los legajos colocados en el Archivo de Indias.

Con motivo del envío de varios tomos de Reales Cédulas a la Secretaría de Gobierno y Justicia y de allí a los Archivos Nacionales de Panamá en virtud de lo dispuesto en el Decreto No. 150 de 22 de Agosto de 1924, se sirvió V. E. con su carta de 22 de Diciembre de 1924 una copia de otra de 18 del mismo mes del Director de esos archivos, en extenso, de lo que creía justo defender. La carta de 17 de Febrero de 1925, de V. E. vino a poner término al asunto.

"He leído la explicación que me dá sobre la frase que contiene la copia de la nota que recibió del Director de los Archivos Nacionales, y creo que usted tiene perfecta razón al defender su actuación allí, y la forma en que envía sus copias que están de acuerdo con el Decreto expedido por la Secretaría de Gobierno, cuando se trató de su viaje a esa ciudad.

"Por otro lado es de justicia reconocer que está cumpliendo usted sus

“obligaciones y que sus informes mensuales y las copias que ha estado enviando son la mejor prueba de su trabajo y de su estudio de los documentos de esos archivos.

“Así, pues, tengo placer en felicitarlo por la labor realizada por usted, “y en excitarlo a que continúe laborando con el mismo celo en beneficio de “nuestra historia patria.”

Publicó en el año de 1904, en Madrid, el Jefe del Archivo, Don Pedro Torres Lanzas, una RELACION DESCRIPTIVA DE LOS MAPAS, PLANOS, etc., DE LAS AUDIENCIAS DE PANAMA, SANTA FE y QUITO EXISTENTES EN EL ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. Una copia de esa relación remití al Gobierno en mi informe No. 1 de 15 de Noviembre de 1923. Hay allí 102 planos referentes a Panamá: 5 a la Calidonia, 7 a la Carolina del Darién, 5 al Río Caimán, 12 a Chagres (Castillo, ciudad y río), 2 al sitio de Gatún, 8 al Darién (golfo e istmo), a Nombre de Dios 2, 5 a la Catedral de Panamá, 9 a la ciudad, 8 a las fortificaciones, iglesia y puerto) y 1 a Veraguas. De ellos el más antiguo es la “Traza adonde parece que conviene que se haga la fortaleza de Nombre de Dios, fecha en Panamá a 2 de Marzo de 1541.” En pergamino, hecho a pluma. Su tamaño es de 43 x 32 centímetros. Es el No. 1 del catálogo. El de fecha más moderna, el No. 227, es el “Plano de la Iglesia de Portobelo,” hecho en 29 de Julio de 1803. Su tamaño 43 x 32 centímetros.

Estos mapas, planos, trazas, plantas, etc., son hechos a punta de pluma unas veces y en colores la mayoría y el tamaño varía entre 26 x 40 centímetros al 125 x 66.

He encontrado 16 mapas, hasta ahora, que no figuran en la relación del señor Torres Lanzas. En ellos hay de importancia una Descripción Hidrográfica de Tierra Firme de Antonio Abreu (1734); Demarcación geográfica de la costa del Istmo de Panamá, de Dionisio de Alcedo (1740); Mapa del Istmo del Darién, de Antonio Arévalo (1762); Croquis de Bocas del Toro e Isla de Dragón por el Coronel inglés Roberto Hodson (1784) y además diseños de uniformes que usaban las milicias de blancos de Panamá, Natá y Alanje, de morenos de Panamá y pardos de Panamá, Natá, Veragua y Alanje (1785).

Como considero que las copias exactas o las fotografías de estos planos serán materia para formar nuestra cartografía nacional, tan dispersa en los Archivos españoles y en algunos de Inglaterra y Francia, me interesé con individuos especializados en Sevilla a fin de adquirir precios. El señor José Rodríguez Ritton, dibujante con muchos años de práctica en el Archivo, me manifestó que haría cada plano del mismo tamaño original, con los mismos colores, con idénticas leyendas y con un papel que se asemeje en lo humanamente posible al antiguo, por un valor no menor de 70 pesetas ni mayor de 100, pues considera, y con razón, que mientras unos eran plumeados simplemente, otros tenían excesos de colores, de leyendas, etc. Por otra parte el Reverendo Padre Rafael Salas, conocido fotógrafo sevillano, por cada fotografía de 18 x 24 cobra a razón de 6 pesetas, quedando el negativo y una copia fotográfica para el Gobierno.

En nuestro Archivo Nacional se podría hacer una vez obtenidas esas copias, una pequeña exposición permanente que demostrara al turista, al curioso y al investigador las trazas de nuestras antiguas fortalezas, planos de ciudades, plantas y perspectivas de castillos, mapas de costas y provincias, dibujos de puentes de nuestro pasado y rico arsenal de ingeniería colonial.

Algunos de esos mapas, parte muy reducida, aparecen publicados en el folleto de Don Juan B. Sosa “Panamá La Vieja,” en la Geografía de Panamá y en algunas revistas.

Dejo a la consideración de V. E. este asunto de copias de mapas a fin de que resuelva lo que estime conveniente.

Los Reyes de España dueños del territorio americano autorizaron a sus representantes en América para conceder tierras a los conquistadores y a los que no siéndolo quisiesen fundar poblaciones, sin que de ello resultara perjuicio a los naturales cuyo derecho de posesión debía respetarse. Una vez fundados los pueblos, correspondía a sus cabildos con aprobación del Virrey—en Panamá al Presidente y Audiencia—conceder tierras siempre que probasen los interesados que ellas no habían sido poseídas antes y que a los nativos no le eran de utilidad alguna.

En 1513 se daba instrucción a Pedrarias Dávila, Gobernador de Tierra Firme, declarándose la cantidad y forma del repartimiento de tierras y desde 1523 a 1573 se dictaron las reales cédulas más importantes, siendo el Libro Cuarto, Título Doce de la Nueva Recopilación de Indias de 1680 el que ofrece la documentación más esencial para el estudio de los repartimientos de tierras en América.

Reales cédulas sucesivas indicaban la norma que debía de seguirse en los trámites para la adjudicación de ellas. Merecen citarse las de 30 de Octubre de 1692 por la que se nombraban a los Oidores de las Audiencias como Subdelegados de Tierras, las de 10 de Marzo de 1717, 5 de Diciembre de 1720, 24 de Noviembre de 1735 y 12 de Diciembre de 1743.

La Real Cédula de 24 de Noviembre de 1735, que disponía entre otras cosas que para la confirmación de los títulos había que recurrir a España, fué tan perjudicial para los intereses de los americanos que por la Real Cédula de 15 de Octubre de 1754 se concedió a los Presidentes de las Audiencias la facultad de nombrar Subdelegados para la venta y composición de tierras, los que deberían proceder con suavidad y templanza y dar las confirmaciones, con aprobación de la Audiencia, de las tierras cuyos títulos fuesen legítimos desde el año de 1700 en adelante y los que tenían tierras con anterioridad a esa fecha quedaban en posesión de ellas por título de justa prescripción. Disponía esa Real Cédula en su artículo XII, "que en medio, como Caracas, Habana, Cartagena, Buenos Aires, PANAMA, Yucatán, Cumaná, Isla Margarita se despachasen las confirmaciones por sus Gobernadores, con acuerdo de los Oficiales Reales y del Teniente General Letrado, sin acudir a la Audiencia."

En los libros cedularios de la Audiencia de Panamá se encuentra la base para el estudio histórico de nuestra organización agraria, no continuado porque en el incendio que padeció la ciudad de Panamá en la noche del 2 de Enero de 1737 perecieron todos los papeles tocantes a tierras, tanto antiguos como modernos, que había en la Escribanía de Cámara y Comisión de Tierras.

Los Cabildos, Justicias y Regimientos de las jurisdicciones de Chiriquí, Santiago de Veraguas, Natá y Villa de Los Santos adquirieron en tiempo del Subdelegado de Tierras, Bernardo de Arvizu y Ugarte, Oidor de la Real Audiencia de Panamá (1728-1737) sus tierras a título de compra y las de Portobelo y Panamá y sus contornos fueron indultadas por sus vecinos y moradores y las pocas que quedaban baldías no se indultaron por el miserable estado en que estaba reducido el Istmo. Al Oidor Arvizu y Ugarte, sucedió, en Abril de 1737, Juan Pérez García, nombrado Oidor y Alcalde de Corte de la Real Audiencia de Panamá y Juez Privativo de los Indultos, Composiciones y beneficio de tierras, a quien le tocó poner en práctica la Real Orden de 18 de Marzo de

1738 por la que notificaba que todo el que tuviese tierras acudiese por la confirmación pues de lo contrario eran nulas todas las concesiones hechas. El Procurador General de la ciudad de Panamá se opuso a su cumplimiento alegando que los Presidentes de las Audiencias habían dado Cédulas especiales de confirmación y que los vecinos se resistían a su cumplimiento. La Real Cédula de 15 de Octubre de 1754 vino a poner fin al asunto, tocándole a Gerónimo Massias de Sandoval, Teniente de Gobernador y Auditor de Guerra de Panamá, su observancia en 1755 y atender todos los reclamos.

Trato en este informe sobre tierras, porque a más de su particular interés nacional, me ha tocado estudiar el asunto en virtud del oficio No. 190 de 19 de Septiembre de 1923 del Doctor Eusebio A. Morales, Secretario de Hacienda y Tesoro.

A medida que avanzo en mi trabajo de investigación, mayor es el número de panameños, desconocidos e ignorados hasta el momento, que me salen al paso reclamando su derecho de figurar en nuestra historia patria. Hasta la fecha y según verá V. E., por la adjunta lista, he encontrado 180 istmeños, todos ellos ilustres, ciudadanos eminentes, con luz propia y con méritos para figurar en un Diccionario Biográfico.

La figura de Manuel Josef de Ayala, el "más destacado jurista indiano" aparece en los datos que poseo con todo su verdadero valor y los nombres de Ignacio de Aguirre, Dr. Juan de Arosemena, Manuel Josef de Arce, Dr. Pedro Batista, José María Calvo, Dr. Domingo Díaz Melgar, Manuel Felipe Diez y Colunje, Josef de Fábrega, Manuel Joaquín González de Acuña (Obispo), Víctor de la Guardia y Ayala, Dr. José Gabriel de Icaza, Dr. Fernando Ladrón de Guevara, Dr. Hilario Lasso de la Vega, Sebastián Josef López Ruiz, Gerónimo Massias de Sandoval, Miguel Moreno y Ollo (Obispo), Manuel José Ortiz, Dr. Manuel de Urriola y otros muchos son motivo más que suficiente para sentirnos orgullosos de poder mostrar al mundo una cantidad tan selecta de panameños que sobresalieron y descollaron como astros de primera magnitud en nuestra historia colonial.

Con mi octavo informe de 31 de Julio de 1924, hacía mi primer envío al Gobierno: 488 fotocopias del Tomo 1o. de Registros de Oficio de Tierra Firme, de 18 de Abril de 1573 al 26 de Mayo de 1609 (Estante 109, Cajón 1, Legajo 1). Estas fotocopias, hechas a manera de ensayo, vienen a ser en asuntos históricos la verdadera matriz. Ellas indican los caracteres de los diferentes rasgos de escrituras que usaban los castellanos del siglo XVI al XIX, vendrán a corregir los errores de las copias y serán las que darán fé del documento en caso de pérdida, extravío o destrucción en el Archivo de Indias, en fin, son a falta del documento, el documento mismo. Como la inmensa mayoría de los investigadores y curiosos que las examinen en Panamá no las entenderán, envié con mi décimo informe (30 de Septiembre de 1924) un tomo de 625 páginas, con 355 cédulas, que es el mismo, objeto de las fotocopias.

He remitido las siguientes copias:

- 109—1—1.—Tomo 1o.—355 cédulas con 625 páginas;
- 109—1—1.—Tomo 2 .—251 cédulas con 416 páginas;
- 109—1—1.—Tomo 3 .—458 cédulas con 938 páginas;
- 109—1—2.—Tomo 44 .—325 cédulas con 661 páginas;
- 146—4—31.—Un tomo de 146 fotocopias sobre tierras;
- 69—5—26.—Un tomo de 182 páginas sobre tierras;

116—5—25.—Un cuaderno de 62 páginas sobre descripción de Panamá;
El Inventario de Escribanía de Cámara de 75 páginas;

Méritos y servicios del Capitán Hernando Eachicao de 26 páginas y otros muchos documentos sueltos.

Me he visto obligado a suspender el envío de copias por dos motivos. El primero de ellos se debe a que el copista con el cual había hecho trato de copiar los libros cedularios se ha marchado a otro sitio, y los que en la actualidad trabajan en el Archivo no quieren esperar que el Gobierno de Panamá pague en 50 días sus respectivas cuentas, como lo hacía el copista citado. Un recibo enviado de aquí demora 20 días, 10 días para su cobro en Panamá y otros 20 días de regreso, darán los 50 que menciono. El segundo motivo es el cambio: las cuentas las envío en pesetas, al cobrarse en Panamá se reducen a balboas, que al volver a España hay que cambiar en pesetas. La mayoría de las veces hay una pérdida considerable, que me afecta a mí directamente pues soy el que pago, a causa de las subidas y bajas de la peseta.

Propongo a V. E. dos medios para poder continuar con las copias de los cedularios de Panamá, de los cuales se han hecho 5 tomos. Uno de ellos, el más esencial, es que el Gobierno compre para el próximo año de 1927 unas 3.600 pesetas y las haga depositar en el Banco-Hispano Americano de Sevilla con el fin de que se me entreguen 300 pesetas mensuales para gastos de copias. Fijada esta cantidad haría un contrato con un escribiente del Archivo que se comprometiera a trabajarle exclusivamente a nuestro país, haciendo como mínimo la cantidad señalada de 300 pesetas. Si al hacer los envíos mensuales resulta más de la cantidad fijada el Gobierno para evitar trastornos pagaría en Panamá la diferencia y si en cambio resulta menos se procuraría que en el mes siguiente aumentase el envío hasta completar lo que falta. El otro medio es señalar a un individuo un sueldo mensual de 50 o de 60 balboas para que se dedique a copiar los cedularios y ayudarme en las investigaciones. Los pagos se le harían por trimestres anticipados y en ambos casos tendría yo la completa dirección y sería, como hasta ahora, responsable de todas las deficiencias, ya que me toca hacer la debida confrontación de los documentos originales con las copias.

Si alguno de mis planes es aprobado daría comienzo al libro ceculario de 1513 por ser el que arroja datos sobre Balboa, Pedrarias, Espinosa y de todo el período del descubrimiento y de la conquista.

Recibida la carta de V. E. de 26 de Julio de este año me dediqué a la busca de datos y para inquirir de V. E. sobre una duda que tenía escribí a V. E. en 30 de Agosto. Espero la contestación para dar mi informe final sobre el asunto.

Como esta investigación es reservada no quiero adelantar aquí ningún dato sobre ella.

El Doctor Eusebio A. Morales, Secretario de Hacienda y Tesoro, en las instrucciones que me dió en 19 de Septiembre de 1923, me solicitaba la consecución de todos los procesos seguidos para obtener las adjudicaciones de tierras en el Istmo y me recomendaba de manera especial la recopilación de datos para un estudio de las legislaciones que rigieron en Panamá en tiempo de la colonia.

Llegado a este Archivo, mis primeras investigaciones se encaminaron a la busca de expedientes sobre tierras. Resultado ya palpable han sido mis envíos de 146 fotocopias del Estante 146, Cajón 4, Legajo 31 (1735-1746) sobre la co-

misión y venta de tierras en América, de un cuaderno de 182 páginas del Estante 69, Cajón 5, Legajo 26 (1739-1749) de cartas y expedientes del Oidor de Panamá, Juan Pérez García, Subdelegado para la composición y venta de tierras, de varios documentos sueltos y varias copias que enviaré del Estante 146, Cajón 4, Legajo 33 de Reales Cédulas sobre la materia.

Para el estudio de las legislaciones agrarias en América sería necesario ante todo consultar el Libro 4, Título 12 de las Leyes Indias de 1630. En la Biblioteca de Amigos del País, de Sevilla existe un ejemplar de 8 tomos, anotados y con la historia de cada ley por nuestro compatriota Don Manuel Josef de Ayala, trabajo que sería provechoso para desarrollar este tema. Luego en el Archivo de Indias consultar la enorme cantidad de Libros Cedularios que existen en el Indiferente General, en la Audiencia de Panamá y las residencias tomadas a los Presidentes de ella, y para las obras de consultas leer a Juan de Solórzano en su "Política Indiana", el "Gobierno del Perú" del Licenciado Juan Miguel de Matienzo y el "Tratado de las Confirmaciones Reales" de Antonio de León, entre los autores clásicos, y ya en la edad moderna los de Carmelo Viñas y Mey sobre "El Régimen de la Tierra en la Colonización española," José María Ots Capdequí en "El Derecho de Propiedad en nuestra legislación de Indias," Ricardo Levene en su "Historia del Derecho Indiano" y otros muchos, cuyas obras son fáciles de adquirir.

En carta de 20 de Diciembre de 1923, me decía el Doctor Octavio Méndez Pereira, Secretario de Instrucción Pública, "Aprovecho para excitar a usted a "que me saque copias de crónicas o piezas literarias en relación con Panamá o "escritas por panameños y las envíe a esta Secretaría, pues es mi intención editarlas y distribuirlas en el país para un mejor conocimiento de nuestra historia "y al mismo tiempo para que sirvan de base de nuestra verdadera historia nacional, tal como acontece en los demás países."

Periódicamente he enviado algunos trabajos. Hace poco remití al señor Secretario una "descripción del Reino de Santa Fé" hecha por Francisco Silvestre en 1789. Debo advertir que en los tomos 13 y 14 de los "Anales de Instrucción Pública de Colombia" de 1888 y 1889 salió publicado parte de esa descripción y que el remitido por mí es completo.

Espero órdenes del Sr. Méndez Pereira para continuar con una relación de un viaje de Santa Fé de Bogotá a la ciudad de Panamá de nuestro compatriota el naturalista Sebastián Josef López Ruiz en busca de azogue, en los años de 1789 a 1790 y de un folleto impreso en Madrid, del mismo, sobre su defensa de la quina.

La Ley 26 de 1908 autorizó al Poder Ejecutivo para que hiciera escribir, mediante contrato, la historia de Panamá. Este se celebró con los señores Juan B. Sosa y Enrique J. Arce, quienes en 1911 dieron un Compendio de la Historia de Panamá y según tengo entendido en este año aparecerá el primer tomo de la historia. Como de las 4.195 papeletas que se hicieron en el Archivo de Indias, para los señores citados no se pudieron copiar todos los documentos, la Secretaría de Gobierno y Justicia me autorizó para que atendiera a los pedidos del señor Arce, pues muerto el señor Sosa, ha continuado escribiendo la citada historia y tendrá que dejarla terminada.